

IVÁN ARRIAGADA, PRESIDENTE CONSEJO CONSULTIVO ICMM Y DEL DIRECTORIO DEL CONSEJO MINERO

“LOS MINERALES QUE PRODUCIMOS SON CLAVES PARA EL FUTURO DEL MUNDO Y POR ESO DEBEMOS PRODUCIRLOS DE UNA FORMA SUSTENTABLE DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIAL Y AMBIENTAL”



Iván Arriagada, presidente ejecutivo de Antofagasta Plc y presidente ejecutivo del Consejo Minero, se convirtió en el primer latinoamericano en liderar el consejo directivo del Consejo de Minería y Metales (ICMM, por sus siglas en inglés). El alto ejecutivo fue elegido de forma unánime por las 26 empresas que forma parte de esta organización internacional en una reunión realizada en Londres.

En sus primeras palabras, Arriagada dijo: “Espero contribuir para que la minería siga avanzando en mejorar su desempeño ambiental, comunitario y de seguridad y salud”.

En entrevista con Boletín Minero, el nuevo presidente del consejo directivo del ICMM destaca que “los minerales que producimos son claves para el futuro del mundo y por eso debemos producirlos de una forma sustentable desde el punto de vista social y ambiental”.

¿Qué significa que un chileno asuma la presidencia del directorio del ICMM?

La minería es y ha sido parte central de Chile, de su desarrollo económico y social, desde los inicios de su conformación como país. No sólo porque tenemos los recursos geológicos, sino también porque hemos ido evolucionando, buscando una manera de hacer minería sostenible, centrada en las personas y apoyada por la tecnología, que respeta el medio ambiente y busca contribuir a enfrentar el cambio climático. Mi nombramiento es también un reconocimiento a la trayectoria de Chile en la minería.

“DEBEMOS SEGUIR AVANZANDO EN POSICIONAR A LA MINERÍA COMO PARTE RELEVANTE DE LA SOLUCIÓN A LOS GRANDES DESAFÍOS QUE AFRONTA NUESTRO PLANETA Y NUESTRA SOCIEDAD”, DESTACA EL EJECUTIVO DE ANTOFAGASTA PLC.

ÉNFASIS

¿Cuáles son los énfasis que le gustaría liderar en este periodo de dos años?

El liderazgo en ICMM responde a los lineamientos de su Consejo Consultivo o Directorio, en el que las principales empresas mineras se encuentran y buscan trabajar colaborativamente para una minería responsable y sustentable. En este sentido, mi visión como miembro de ese equipo es que debemos seguir avanzando en posicionar a la minería como parte relevante de la solución a los grandes desafíos que afronta nuestro planeta y nuestra sociedad. Y no como parte del problema. Los minerales que producimos son claves para el futuro del mundo y por eso debemos producirlos de una forma sustentable desde el punto de vista social y ambiental.

En este sentido, tenemos que impulsar estándares y formas de hacer minería que respondan a las expectativas que la sociedad y las personas esperan de nuestra industria. Se trata de crear valor económico y social en las regiones y países donde están nuestras operaciones, lo que es muy relevante, pero además debemos avanzar hacia formas de hacer minería con innovación, atracción de nuevos talentos y con nuevas prácticas y estándares ambientales y sociales.

El Cambio Climático es reconocido por ICMM como un tema central en material de sustentabilidad y ha mostrado liderazgo, comprometiéndose a alcanzar carbono neutralidad de alcance 1 y 2 en 2050 o antes, en línea con los Acuerdos de París, y establecer metas de alcance 3 en 2023.

Junto con avanzar hacia una economía baja en emisiones de gases de efecto invernadero,

ha ido creciendo la preocupación por la naturaleza, el resguardo de los ecosistemas y la biodiversidad. Los compromisos y objetivos relacionados con la naturaleza también deben evolucionar. Más allá de limitar los impactos negativos, es necesario ahora crear un impacto positivo.

¿Qué significa un impacto positivo para la naturaleza?

Los desastres naturales causados por la destrucción de ecosistemas y el cambio climático ya son cada vez más frecuentes y evidentes. Además, el costo económico estimado por la degradación de tierras aumenta cada año.

Por lo tanto, invertir en la naturaleza, y en soluciones al cambio climático basadas en la naturaleza, es positivo para el medio ambiente y también para la economía moderna. En la reciente COP 27, el aporte de las soluciones basadas en la naturaleza fue por primera vez incluido y relevado en los acuerdos finales.

Detener la pérdida de biodiversidad y ecosistemas, realizando inversiones con resultados netos positivos para la naturaleza, pueden crear oportunidades de desarrollo y también empleos nuevos. Por eso, los compromisos y objetivos relacionados con la naturaleza también deben evolucionar para crear un impacto positivo.

Este es un desafío global en el que nos interesa participar y contribuir desde la industria minera. Por eso, es parte de las prioridades de ICMM.

ESTRATEGIA DEL ICMM

¿Cuál es la estrategia que está impulsando el ICMM en materia de desarrollo minero?

El mundo necesita que aumentemos la

producción de metales para mejorar la calidad de vida de las personas, enfrentar el cambio climático y descontaminar nuestras ciudades. Esta necesidad y responsabilidad de aumentar la producción no significa que podamos desarrollar minería a cualquier costo. Al contrario, tenemos que hacer mayores esfuerzos para prevenir, controlar y mitigar cualquier impacto negativo que pudiésemos provocar sobre nuestro entorno, tanto ambiental como social.

ICMM ha reconocido durante mucho tiempo que el crecimiento económico nunca debe ser a expensas de las personas o el planeta. En 2003, ICMM publicó sus 10 Principios para el desarrollo sostenible con el objetivo de establecer un estándar de desempeño ético para sus miembros. Con el tiempo, hemos trabajado para expandirlos con ocho declaraciones de posición sobre temas clave, como la administración del agua y la transparencia de los ingresos que generan las compañías.

A principios de abril de 2018, ICMM lanzó una consulta pública mundial sobre la introducción de un conjunto integral de expectativas de desempeño, es decir, la forma cómo se espera que gestionemos una amplia gama de problemas de sostenibilidad a nivel corporativo y operativo.

De esta forma, nuestros Principios Mineros fortalecen los requisitos sociales y ambientales, en temas como derechos laborales, reasentamiento, género, acceso a mecanismos de reclamo, cierre de minas, contaminación y desechos. Su implementación está respaldada por una sólida validación a nivel de cada faena.

A su juicio, ¿cuál es el papel que le compete a la minería de cobre en la mitigación del cambio climático?

Si no somos capaces de aumentar la producción de cobre en los próximos años, no será posible la masificación de tecnologías como los vehículos eléctricos o la producción de energía limpia, las que son fundamentales en la lucha de la humanidad por detener el cambio climático.

Chile es el principal productor de cobre y el país con las mayores reservas conocidas de este metal y por eso tenemos una responsabilidad enorme. Depende de nosotros, de los mineros y mineras, del Estado, de las comunidades, de los proveedores, ponernos de acuerdo y trabajar juntos para impulsar nuestra industria y ser capaces de aumentar la producción, que ya lleva mucho tiempo cerca de 5,5 millones de toneladas por año en Chile.

Por esta razón, es muy relevante la discusión sobre royalty e impuestos que hoy está ocurriendo en nuestro país. Entendemos la necesidad de incrementar el aporte de la minería a Chile. Somos la principal industria del país y, frente a las necesidades sociales, es natural que se espera una mayor contribución de nuestra parte.

Sin embargo, es importante entender que el mayor aporte de la minería no se materializa sólo a través de los impuestos, sino a través de la inversión, de la generación de empleo, de negocios con empresas proveedoras de bienes y servicios, muchas de ellas empresas locales y pymes.

Desde nuestro punto de vista, el proyecto que hoy se está discutiendo en el Congreso es perjudicial para el desarrollo de la industria, ya que el aumento en la carga impositiva que propone implica una pérdida de competitividad de Chile y eso hace más difícil poder impulsar las inversiones que el desarrollo de la minería chilena requiere.

DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

¿Cree usted que hay una disyuntiva entre desarrollo minero y protección del medio ambiente?

No. Los metales que producimos son indispensables para proteger el medio ambiente y para mantener nuestra calidad de vida. Por ejemplo, permiten disminuir los impactos que genera la vida moderna sobre la calidad del aire o la producción de gases de efecto invernadero. Y creo que hoy hay una mayor conciencia sobre esto.

Por otra parte, la minería abarca un porcentaje menor al 0,1% de la tierra, aunque a veces se encuentra en áreas ecológica y culturalmente sensibles. Esto nos obliga a adoptar una visión integral de la influencia y el impacto de nuestra industria, desde la ubicación de la mina hasta los paisajes cercanos y las cadenas de valor.

Y, además, tenemos que hacer mayores esfuerzos para enfrentar prejuicios contra la industria, los que muchas veces se basan en información falsa o interesada. Por eso, es muy relevante comunicar de forma oportuna, clara y honesta.

¿Cómo está la minería chilena en este ámbito?

En Chile nos encontramos en un punto de inflexión, porque es un desafío enorme acercarnos a producir los niveles de cobre necesarios para avanzar hacia una economía baja en emisiones.

Hoy el mercado del cobre transa anualmente alrededor de 25 millones de toneladas y, según los expertos, en diez años más se necesitará producir 6 millones adicionales. Esta mayor demanda se ancla principalmente en las necesidades de la transición energética. Es una buena noticia para nuestra industria, pero el desafío es saber si podremos producir esa cantidad. Para ello, debemos mejorar y aumentar la producción, pero siempre resguardando los costos, respetando las normas ambientales y cuidando nuestra relación con las comunidades.

¿Hay alguna área específica que le gustaría potenciar en el ICMM?

Existen prioridades estratégicas en las que ICMM está enfocado. Las más relevantes

incluyen aspectos como la resiliencia medioambiental frente a las condiciones que nos impone el cambio climático, que considera la gestión sustentable del agua entre otros aspectos críticos.

En otro ámbito, mantener la relevancia del desempeño social y el relacionamiento comunitario para potenciar el impacto positivo del sector minero, que en muchos países es determinante para superar la pobreza y condiciones de vida precarias.

Agregaría también los aspectos de gobierno corporativo y transparencia con lo que la industria está comprometida. Finalmente, me parece muy relevante también mencionar el esfuerzo en innovación y sustentabilidad que tiene un foco especial en seguridad y salud y en gestión de relaves, con la introducción reciente de un estándar de gestión segura de relaves como respuesta a los casos de fallas que ocurrieron en el pasado.

¿A su juicio qué explica el que la minería no haya logrado un mayor reconocimiento por parte de las comunidades y es siempre fuente de crítica?

No estoy de acuerdo con lo que señala. En todos los estudios de opinión, la minería es la actividad económica que obtiene mayor reconocimiento por su importancia y aporte a Chile. Somos un país minero y la mayor parte de la población está de acuerdo con nuestro desarrollo y crecimiento.

Claramente, hay grupos que nos critican, pero no son mayoría. Algunos a partir de prejuicios y falta de información y otros porque esperan de nosotros soluciones que no es nuestro rol ni está en nuestras posibilidades resolver. Hoy la sociedad tiene mayores exigencias sociales y ambientales y nuestro deber como industria es adaptarnos a ellas con una visión de largo plazo. /BM